

La conformación del movimiento cultural y político kurdo en Turquía y Siria: algunas dinámicas transfronterizas

The shaping of cultural and political Kurdish movements in Turkey and Syria: some cross-border dynamics.

Viridiana María LÓPEZ CASTILLO

Universidad Nacional Autónoma de México

maja.castillou@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-7897-5014>

Recibido 24/08/2019. Revisado y aceptado para publicación 13/12/2019

Para citar este artículo: Viridiana María LÓPEZ CASTILLO (2019), “La conformación del movimiento cultural y político kurdo en Turquía y Siria: algunas dinámicas transfronterizas” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 27, pp. 64-83.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2019.27.005>

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar la conformación del movimiento cultural y político kurdo en Turquía y Siria a través de la interacción de los dos actores políticos más relevantes en este proceso: el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) y el Partido de la Unidad Democrática (PYD). En el texto se destacará la influencia kurda en la zona transfronteriza del norte de Siria y el sur de Turquía durante el periodo que comprende la década de los años veinte y treinta del siglo XX, así como algunos hechos ocurridos en los primeros años del siglo XXI, con el objetivo de identificar las causas históricas y coyunturales que explican cómo los proyectos de autonomía tanto en Rojava como en Bakur se han influenciado mutuamente y cómo juntos han desafiado la idea del Estado Nación moderno en los países donde operan. El objetivo central del artículo es ponderar cómo los kurdos en Turquía encontraron más obstáculos para el desarrollo de sus proyectos autonómicos en Bakur, mientras el movimiento sirio de Rojava, que fue influenciado por el mismo PKK y las ideas de Abdullah Öcalan, logró organizarse de manera más exitosa a pesar del contexto autoritario que enfrentaba. La hipótesis a defender es que fue el discurso securitizador del Estado turco el factor primordial que evitó un desarrollo autónomo de los kurdos en Bakur, el cual no sólo logró revertir la agenda política del PKK en Turquía, sino que después de 2015 también buscó extender la contención de los proyectos kurdos en el norte de Siria.

Palabras clave: movimientos culturales/ identidad/ Bakur/ PKK/ Rojava/

Abstract

This paper analyzes the shaping of the Kurdish cultural and political movements in Turkey and Syria through the interaction of the two most relevant political actors in this process: The Kurdistan Workers Party (PKK) and the Party of the Democratic Unit (PYD). This text highlights the Kurdish influence in the cross-border area of northern Syria and southern Turkey during the twenties and thirties of the twentieth century, as well as the early years of the twenty-first century. The objective of this text is to identify some historical and conjunctural causes that explain how autonomy projects in both Rojava and Bakur have influenced each other, and how they have challenged the idea of the modern Nation State in the countries where they operate. The main objective of the article is to know how the Kurds in Turkey found more obstacles to the development of their autonomy projects in Bakur, while the Syrian Rojava movement, which was influenced by the PKK itself and Abdullah Öcalan's ideas, managed well to organize its successful model despite the authoritarian context it faced. The hypothesis to be defended is that Turkish State's security discourse was the main factor that prevented an autonomous development of the Kurds in Bakur, which not only managed to reverse the PKK's political agenda in Turkey, but also after 2015, sought to extend containment of Kurdish projects in northern Syria.

Keywords: cultural movements/ identity/ Bakur/ PKK/ Rojava

Introducción

La desintegración del Imperio Otomano al término de la Primera Guerra Mundial trajo como consecuencia que existieran diversas pugnas para redefinir las fronteras de Medio Oriente. Una de las principales pugnas territoriales surgió en el Kurdistán cuando se invalidó el Tratado de Sèvres de 1920 y, posteriormente, se estableció el Tratado de Lausana en 1923, por medio del cual, la población kurda fue integrada a los Estados de Turquía, Siria, Iraq e Irán, además de contar con enclaves en Azerbaiyán y Armenia. Dichos acontecimientos dieron origen a la denominada cuestión kurda, la cual se convirtió en un término ampliamente utilizado para hacer referencia a la carencia de un Estado propio para el pueblo kurdo en dicho contexto histórico.

El presente artículo tiene como argumento central que la consolidación de los Estados por medio de un proyecto nacional, tanto en Turquía (turquidad) como en Siria (arabidad), trajo como consecuencia la marginación de la población kurda y su posterior organización en diversos movimientos culturales y políticos que, al contrarrestar dichas políticas estatales, exigieron una serie de derechos y libertades tanto culturales como políticas. Ante esto, el texto plantea que las causas históricas y coyunturales (particularmente las del conflicto armado del año 2012) en ambos países, provocaron dos escenarios que, aunque diferentes, paradójicamente se retroalimentan en una geografía transfronteriza de la siguiente forma: por un lado, donde la autonomía de facto en el norte de Siria por parte del Partido de la Unión Democrática, Partiya Yekîtiya Demokrat (PYD), fue posible gracias a la influencia histórica de las ideas del Confederalismo Democrático de Abdullah Öcalan, líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) proveniente de Turquía, mientras por el otro, en el caso turco, el discurso sobre seguridad nacional por parte del Estado a partir del periodo que comprende los años 2012 -2015 originó un serio revés a la apertura del Kurdistán turco, lo cual ha originado que ahora sea el Confederalismo Democrático de Rojava uno de los principales factores de influencia, fortaleza y referencia al movimiento kurdo en Turquía.

En este sentido, para explicar esta multidireccionalidad en la conformación del movimiento cultural y político kurdo tanto en Turquía como en Siria, y su posterior retroalimentación en

diferentes fases históricas de los siglos XX y XXI, el presente texto se dividirá en siete secciones: en primer lugar, se comenzará exponiendo el origen de la cuestión kurda y la manera en la cual ésta ha sido abordada por parte de Turquía y Siria con el fin de identificar dos narrativas distintas; por un lado, el discurso hegemónico estatal y, por el otro, el discurso contra-hegemónico de los actores no estatales, en este caso, el pueblo kurdo. En esta primera parte, se mostrará cómo dichas narrativas se han confrontado algunas veces de manera armada, mientras en otros periodos lo han intentado hacer, de manera poco exitosa, mediante la vía política. Después, en una segunda sección, se revisará brevemente y de manera histórica la consolidación del Estado nación turco, así como las pugnas que surgieron con su población kurda. Esta sección será seguida de un tercer apartado que expondrá la conformación del movimiento cultural y político kurdo durante el mandato francés en Siria, esto a través del impacto transnacional que aquellas revueltas y migraciones kurdas provenientes de Turquía tuvieron en el país árabe. En un cuarto bloque, se estudia la situación de los kurdos durante la nueva República independiente de Siria y se critican algunas medidas jurídicas que marginaron a los kurdos que ya se encontraban politizados en el contexto del auge del nacionalismo árabe, llegando a ser considerados como apátridas en el territorio sirio. En la quinta parte del artículo, se estudia con profundidad la influencia del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (Partiya Karkerên Kurdistan) (PKK) en Siria y se estudia cómo la década de los años ochenta se erigió como el tiempo-espacio clave para la consolidación de una identidad política en los kurdos de aquella región transfronteriza entre Siria y Turquía. En un sexto subapartado, la influencia del PKK en Siria es analizada como elemento de influencia en el líder principal del movimiento, Abdullah Öcalan, esto mediante la transición que experimentó su pensamiento de una ideología marxista leninista hacia el denominado municipalismo libertario el cual se explicará como una nueva estrategia para resolver la cuestión kurda en Turquía. En la séptima sección del texto se analizan las nuevas relaciones entre Turquía y el PKK en el Kurdistán turco tras la llegada del AKP al poder, y cómo la política de securitización del presidente Erdogan provocó que los kurdos en Siria, envueltos en su propio contexto geopolítico producido en gran medida por la crisis en Siria, se fueran postulando como una fuerte referencia de contención al abuso del uso de la fuerza para los kurdos de Turquía, iniciando así una nueva fase de retroalimentación entre los kurdos de ambas fronteras, al menos hasta el año 2019. Al final del texto se ofrece una serie de reflexiones que invita a dar seguimiento a estas dinámicas de conflicto frente a la incertidumbre sembrada tras la intervención militar turca en la frontera turco-siria en octubre de 2019.

La cuestión kurda y sus implicaciones en Turquía y Siria

Es pertinente comenzar señalando algunos factores geográficos, orográficos, lingüísticos y, más tarde, políticos e ideológicos que han vinculado al Kurdistán con estos dos países. Se vislumbra que el Kurdistán histórico es una región extensamente montañosa y vasta de aproximadamente 450,000 km² sin salida al mar por lo que se les conoce como “el pueblo de las montañas”, sin olvidar que los ríos Tigris y Éufrates recorren dicho territorio.

El Kurdistán del norte o kurdistán turco es conocido como Bakur y se encuentra ubicado entre Anatolia Oriental y el Sureste de Anatolia; es decir, al sureste de Turquía. El área abarca aproximadamente 250, 000 km² y se encuantra dividida en dos partes por la cordillera de Toros Dağları. Las ciudades del Kurdistán del norte son: Amed, Agirî, Bêdlîs, Jolemerg (Colemêrg), Chewlig (Çewlik), Dêrsim, Dîlok, Erdekhan (Erdexan), Erzîrûm, Erzingan, Êlih, Îdir, Kilîs, Meletî, Meresh (Mereş), Mêrdîn, Mush (Mûş), Qers, Riha, Semsûr, Sêwas, Sêrt, Shirnakh (Şirnex), Xharpet (Xarpêt) y Wan. En 2016, se estimaba que en Turquía habitaban 20 millones de kurdos aproximadamente, es decir entre 19% y el 25% de la población total kurda (Institut Kurde: 2016).

Por otro lado, el Kurdistán sirio comúnmente conocido como Rojava se encuentra ubicado al norte del país y distribuido principalmente en tres áreas geográficas: Kurd Dagh (montañas kurdas), también conocida como Afrin; Kobane (Ain al - Arab) en el área centronorte de Siria y Hasaka

(Hesice) o Jazira (Isla, en referencia a su ubicación entre los ríos Éufrates y Tigris), esto en la parte noreste de Siria (Gunter, 2014: 8). Los tres enclaves kurdos no se conectan ni son continuos los unos con los otros. Sin embargo, tienen proximidad geográfica con áreas kurdas en Turquía e Iraq: “las montañas de Kurd Dagh y Kobani son áreas contiguas a las pobladas por los kurdos en Turquía, mientras que parte de Hasaka (Jazira) limita con las áreas kurdas de Turquía e Iraq” (Gunter, 2014: 8). Se estima que su población abarca 3 millones de kurdos, aproximadamente entre el 12% y el 15% de la población siria (Institut Kurde: 2016). Aunado a esto, el dialecto kurmanji es el más hablado tanto en Bakur como en Rojava, lo cual habla de la práctica de una lengua común a lo largo de la frontera nacional entre Turquía y Siria.

A partir de la consolidación de los Estados nación en Medio Oriente, la cuestión kurda no sólo implicó la carencia de un Estado para el pueblo kurdo, sino una serie de políticas restrictivas hacia las minorías y una negación de ellas en el discurso público. De acuerdo con H. Akin Ünver, en el caso de Turquía, “la cuestión kurda ha contado con diversas definiciones contadas desde el lenguaje de autoridad (discurso del gobierno estatal o el discurso hegemónico), pero también otras narradas desde el lenguaje de oposición (discurso contra- hegemónico) (Ünver: 2017: 1). Durante la consolidación de los Estados nación, tanto en Turquía como en Siria, la población kurda fue vista como un obstáculo para la construcción de los proyectos estatales, siendo así, que la cuestión kurda fue abordada desde una perspectiva hegemónica estatal en donde se establecieron políticas de asimilación y exclusión, junto con otras de represión hacia la cultura y tradiciones. Como se explicará en los siguientes apartados, dichos acontecimientos, a su vez, provocaron una respuesta kurda tanto en la década de los años veinte y treinta, como en la época contemporánea.

El surgimiento de las primeras revueltas kurdas durante los primeros años de la República de Turquía

En 29 de octubre de 1923 se fundó la República de Turquía bajo el liderazgo de Mustafá Kemal Atatürk. La nueva República Parlamentaria estableció una serie de principios básicos del kemalismo los cuales fueron: 1) republicanismo, 2) nacionalismo, 3) populismo, 4) estatismo, 5) secularismo y 6) reformismo (Sierra, 2007: 47). Aunado a esto, se comenzó una etapa de modernización y reformas constitucionales en el ámbito político y social, sin dejar de lado los aspectos económicos.

Para fortalecer al naciente Estado nación, se estableció un proyecto nacionalista alrededor de la idea hegemónica de identidad turca. Dicho proyecto trajo como consecuencia la persecución de etnias y pueblos distintos a los turcos. En el caso de los kurdos, esto implicó los primeros desencuentros:

Los esfuerzos de Atatürk por forjar una nueva identidad nacional dejaron, sin embargo, poco espacio para el pluralismo político. Un ejemplo de lo anterior fue su tenaz resistencia a aceptar las demandas de su población kurda, quien habría de sufrir una fuerte represión por parte de las nuevas autoridades, así como el desplazamiento forzado de la población armenia y griega del territorio turco. Igualmente, se adoptó una política demográfica tendiente a alentar a los turcos que vivían en el extranjero a regresar y establecerse en la nueva república. (Sierra, 2007: 48)

Dado que las relaciones entre la naciente República Turca y los kurdos comenzó a tensarse, surgieron algunos enfrentamientos entre los que se encontraron la revuelta del Sheikh Said en 1925 y la rebelión de Ararat en (1927-1928), esta última dirigida por el comité central del partido Xoybûn que buscó el establecimiento de una República kurda por separado entre 1927 y 1930 en

territorio turco. Algunas otras revueltas comenzaron durante los últimos años del Imperio Otomano y concluyeron durante la década de los años treinta tales como la rebelión Simko (1915-1930) y la rebelión de Shaykh Mahmun (1919-1930). No obstante, también hay registros de revueltas previas al establecimiento de la nueva república, tal fue el caso de la rebelión de Kocgiri de 1921.

En un primer momento, la transición de las estructuras de poder de un Imperio hacia un Estado nación fue lo que provocó que dichas revueltas surgieran. Esto debido a que durante el Imperio Otomano los kurdos estaban organizados bajo estructuras tribales, por lo cual, gozaban de mayores libertades políticas y culturales. Dicha estabilidad tuvo su auge durante el periodo de Selim “el cruel” entre 1512 y 1520 cuando los otomanos con apoyo kurdo derrotaron a los persas durante la batalla de Chaldiran en 1514: “la batalla de Chaldiran estableció efectivamente un punto estratégico de equilibrio entre la Anatolia Otomana y el Imperio Safávida y esto a largo plazo creó las condiciones para que el Kurdistán disfrutara de un período de relativa estabilidad” (McDowall, 2007: 26).

Al término de la batalla de Chaldiran se estableció un acuerdo mutuo: “El principio rector que subyació en todos los arreglos era que las tribus kurdas mantuvieran un buen orden, proporcionaran tropas cuando fuera necesario, defendieran las regiones fronterizas y, sobre todo, reconocieran la soberanía otomana” (McDowall, 2007:29). Aunado a esto, se integraron las provincias kurdas al Imperio Otomano: “tras la imponente victoria de Chaldirán, los príncipes kurdos realizaron un pacto con el sultán otomano para conservar su autonomía. Los principados kurdos de Cizre, Hazro, Egil, Palu, Kigi, Genc, Bitlis, Hizan, Hakkari, Mahmudi, Sehrizor, Imadiye, Asti, Tercil y Mihriban pasaron a ser feudatarios de la corte otomana” (Martorell, 2016: 37-38). Sin embargo, durante la etapa de reforma del sultán Mahmud II (1808-1839) comenzó el desmantelamiento de las estructuras tribales, lo cual trajo consigo algunas alteraciones en las relaciones entre el sultanato y los kurdos, pese que dichas estructuras no se desmantelaron del todo.

Los principios básicos del kemalismo junto con el enardecimiento de la identidad turca fueron los principales elementos que propiciaron una restricción cultural y política hacia la población kurda. Dichos acontecimientos fueron motivo para que las aún existentes estructuras tribales kurdas comandadas por una élite comenzaran a gestar revueltas durante la década de los años veinte que más tarde (en territorio sirio) se convertirían en un movimiento kurdo con tintes nacionalistas:

La participación masiva de la élite tradicional en la contienda nacionalista fue una de las razones principales de este nuevo vigor [...] Esta resistencia masiva fue posible gracias a la participación de los dignatarios tradicionales, es decir, los jefes tribales y los jeques de las cofradías religiosas. [...] La élite tradicional kurda rechazó las medidas adoptadas por el poder central inmediatamente antes y después de la proclamación de la República Turca. Su oposición al Estado los empujó hacia el nacionalismo kurdo (Bozarslan, 2003: 163-164).

Cabe destacar que las primeras revueltas comandadas por una élite kurda (en territorio turco) tuvieron como principal objetivo defender las estructuras tribales y su poder central. Más tarde, el movimiento generado de dichas revueltas provocó los primeros encuentros con el nacionalismo kurdo (en territorio sirio) basado en elementos identitarios como: la lengua, las costumbres, tradiciones y el sentido de pertenencia a un territorio en común, entre otros.

El desarrollo del movimiento kurdo durante el mandato francés en Siria

El discurso oficial durante la década de los años veinte y treinta en Turquía junto con el establecimiento de políticas de asimilación o exclusión por medio del nacionalismo y el estatismo kemalista provocó que la represión se agudizara, sofocando las revueltas y trayendo como consecuencia que se marginara la cultura y tradiciones kurdas. Dichos acontecimientos propiciaron la migración masiva de diversos líderes, jeques, intelectuales y kurdos provenientes de

Turquía hacia territorio sirio; los cuales habían organizado o participado en las revueltas. Como consecuencia, surgió un movimiento cultural y político con tintes nacionalistas. Sin embargo, cabe destacar que dicho movimiento en territorio sirio no buscaba la separación o independencia kurda del territorio sirio, al menos no en ese momento histórico.

Entre los exiliados se encontraban: los hermanos Bedirkhan (líderes de la revuelta de Ararat y fundadores de la organización Xoybûn), Ihsan Nuri Pasha (líder de la revuelta de Ararat) y Uthman Sabri (el líder del primer partido político kurdo de Siria), entre otros. La migración de los kurdos del sureste de Turquía a Siria se facilitó por la cuestión geográfica al no existir fronteras naturales entre estas dos regiones, además del posterior desarrollo del factor lingüístico.

La situación de los kurdos en Turquía e Iraq fue distinta a la situación de los kurdos en Siria. Mientras en el caso de Turquía e Iraq se reprimió a las minorías cuando estas intentaban consolidar movimientos de apertura política y cultural, los franceses favorecieron a las etnias o grupos minoritarios en Siria, tal como fue el caso de los alauitas, cristianos, drusos y kurdos. De acuerdo con McDowall “cuando Francia adquirió el mandato de la Liga de las Naciones para Siria después de la Primera Guerra Mundial, adoptó una política que fomentaba la identidad de las minorías con el fin de debilitar a la mayoría árabe sunita” (McDowall, 2007: 468). Debido a que el nacionalismo árabe de la mayoría suni podía ser una amenaza directa hacia los franceses y, en última instancia, el único poder capaz de sacarlos del país.

La tendencia de los franceses en apoyar a los grupos minoritarios favoreció el establecimiento de organizaciones por parte de los exiliados kurdos provenientes de Turquía donde “los exiliados kurdos de Turquía se involucraron rápidamente en la sociedad kurda de Siria, convirtiéndose en parte del tejido social, cultural y político, no obstante, su objetivo principal continuaba siendo en contra del gobierno turco” (Kajjo: 2011).

Dichas organizaciones eran integradas por jeques y líderes tribales, no obstante, poco a poco se integraron otros sectores de la población kurda a dicho movimiento como: escritores, intelectuales, poetas, periodistas y médicos, gestándose así, un movimiento con tintes nacionalistas. En sus primeros años, el nacionalismo kurdo se basó en elementos identitarios como la historia en común, las tradiciones, la cultura, la lengua y el sentido de pertenencia a un territorio en común como respuesta a la centralización de la identidad nacional del Estado y las restricciones hacia otros grupos diferentes étnica y culturalmente. De acuerdo con Abbas Vali:

El discurso nacionalista kurdo es un producto de la modernidad, a raíz de la aparición de la centralización territorial de los Estados en Turquía, Irán e Irak. El Estado kemalista en Turquía y el Estado Pahleví en Irán legitimaron los procesos violentos de centralización territorial invocando el principio jurídico-político de soberanía popular ya inscrito en sus constituciones. El discurso oficial en ambos países inició la construcción de concepciones de nación e identidad nacional de manera uniforme e indivisible, negando así la diferencia étnica y el pluralismo cultural. Las diferencias étnicas y culturales se convirtieron en el blanco del nuevo discurso de identidad, y su negación fue impuesta por los militares (Vali, 2003: 97).

Dichas organizaciones fomentaron la cultura kurda, algunas de ellas con tintes políticos. De acuerdo con Jordi Tejel, “se presenció un momento cultural que surgió durante el mandato francés” (Tejel, 2009). Una de las asociaciones más prominentes con tintes nacionalistas, fue la Liga Xoybûn (Independencia) fundada en 1927 por los hermanos Celadet Alî Bedirxan y Kamuran Alî Bedirxan. Xoybûn surgió como un comité organizador durante la revuelta kurda de Ararat en

territorio turco. Debido a que dicha revuelta fue sofocada y sus miembros asesinados o exiliados, la liga se trasladó a territorio libanés, contando con sedes en territorio sirio: “el primer intento de luchar en contra los turcos fue la fundación de la Liga Pan-Kurda Xoybûn, un grupo nacionalista y secular” (Kajjo: 2011).

Xoybûn se convirtió en la primera organización en Siria que planteó cuestiones sobre la identidad cultural de los kurdos: “cuando Xoybûn se fundó en 1927, aseguró a Francia y Gran Bretaña que no alentaría el nacionalismo kurdo ni en Siria ni en Iraq. Inicialmente, recibió el apoyo de Francia, pero causó inquietud entre los nacionalistas árabes” (McDowall, 2007: 468). Francia apoyó a la liga debido a que no se mostraba como una amenaza hacia ellos: “la Organización Xoybûn realizó principalmente actividades políticas y culturales y luchó en contra de Turquía” (Halhalli, 2018: 30). Debido a que la liga Xoybûn fue la primera organización de este tipo estaba conformada por kurdos con diversos perfiles desde ex oficiales, sheiks y líderes tribales (Tejel, 2009: 17), hasta intelectuales, poetas, escritores y activistas.

A su vez, en 1932, Celadet Bedirkhan uno de los fundadores de la liga Xoybûn fundó el periódico Hawar, (una revista en kurdo kurmanji) y desarrolló el uso de la escritura latina como “la más adecuada para un idioma indoeuropeo como el kurdo” (Mc Dowall, 2007: 468). Celadet Alî Bedirkhan, se dedicó a establecer y difundir en Siria, la gramática del lenguaje kurdo en el alfabeto latino, lo cual culminó con la publicación de su libro sobre gramática llamado Bîngehên rêzimana Kurdî o Bîngehên gramera kurdmancî. Esto fue crucial, ya que hasta el momento no se tenía una estructura gramatical fija del dialecto kurmanji, debido a que no era enseñado en las escuelas y no se les daba mucha importancia a los asuntos relacionados con la cultura kurda.

Hawar tenía como principal objetivo difundir sus raíces y las ideas sobre la identidad y cultura kurda. Ejemplo de ello, fue la publicación del relato épico Men y Zin de Ahmadi Khani de 1659. Dicho relato, es considerado como uno de los relatos más icónicos sobre la cultura e historia antigua kurdas. Generalmente, el relato de Men y Zin, es considerado como un relato de amor poético o un relato sufí. Sin embargo, de acuerdo con Martin van Bruinessen, durante la década de los años veinte y treinta, el relato fue interpretado desde una narrativa nacionalista, llegando a considerar a Ahmadi Khani como uno de los principales precursores del naciente nacionalismo kurdo desde el siglo XVII¹.

La liga Xoybûn comenzó a influenciar a otros movimientos kurdos. Con el paso del tiempo algunos kurdos de Jazira comenzaron a integrarse a la liga, “la clase profesional en el barrio kurdo (médicos, abogados, periodistas y maestros) se interesaron en el nacionalismo kurdo a través de Xoybûn” (Mc Dowall, 2007: 468). La influencia de los kurdos exiliados de Turquía continuó siendo una constante en la historia contemporánea de Siria, debido a esto, “Francia restringió las actividades de Xoybûn en el verano de 1928 luego de las fuertes protestas de Ankara en relación con sus actividades anti-turcas, y poco después cerró” (McDowall, 2007: 468).

La región de Jazira se caracterizó como una región activa tanto social como políticamente durante la década de los años veinte y treinta. Los kurdos de Jazira abogaron para que se le otorgara al idioma kurdo el status de idioma oficial: “La conciencia nacional kurda en Siria encontró su primera expresión real en la Asamblea Constituyente de Siria en junio de 1928 cuya petición buscaba el uso oficial del idioma kurdo junto con otros idiomas en la educación de las tres regiones kurdas, además del nombramiento de un gobierno con administraciones kurdas” (McDowall, 2007: 468; White, 2010: 901). Aunado a esto, se buscaba una autonomía al interior de

¹Al respecto, Martin van Bruinessen, argumenta que el relato escrito en el siglo XVII pudo ser escrito con otros fines distintos a los nacionalistas, sin embargo, a lo largo del tiempo dependiendo del contexto histórico y político dicho relato ha contado con diversas interpretaciones (citado en Vali, 2003: 40-41).

Siria: “la antigua élite kurda de Jazira [Cizîrê], en cooperación con los notables asirios, aspiraba por algo más que derechos culturales. Querían una autonomía como la otorgada [por el mandato francés] a los drusos en Jabal Druze y los alauitas de Latakia a principios de la década de 1920” (Tejel, 2009: 27–29).

Las políticas flexibles del mandato francés hacia la población kurda, la influencia de los movimientos kurdos provenientes de Turquía e Iraq y las claras privaciones a las cuales se enfrentaron los kurdos, fueron algunos de los factores que gestaron la base de organizaciones, movimientos culturales y partidos políticos durante los años posteriores en Siria.

La situación de los kurdos durante la nueva República independiente de Siria

La retirada de los franceses marcó una nueva etapa histórica pues Siria se convirtió en una república independiente en 1946. No obstante, las tropas francesas se retiraron dos años después en 1948. Durante el periodo post-mandato, Siria experimentó inestabilidad política y diversos golpes de Estado. Los presidentes de la naciente república contaban con proyectos de corte nacionalista-árabe con el objetivo de cohesionar la unidad nacional de la mayoría árabe sunita y contrarrestar el favoritismo que tuvieron los franceses con las minorías étnicas y religiosas. Como se mostrará más adelante, prueba de ello fueron las políticas empleadas por el partido Baath de Siria hacia la población kurda. Siendo este un nuevo periodo que se caracterizó por una hegemonía estatal que dio un giro desfavorable hacia las políticas empleadas sobre la cuestión kurda en Siria durante el mandato francés.

Debido a la necesidad de crear una cohesión nacional al interior del país, las minorías y grupos étnicos diferenciados fueron vistos como un obstáculo y una amenaza. Durante esta etapa fue complicado establecer asociaciones culturales o partidos políticos kurdos; dejando poco espacio para la apertura política y cultural de otros grupos étnicos.

La mayoría de los kurdos con tendencias políticas que abogaban para que los derechos y libertades kurdas fueran tomadas en cuenta se encontraban al interior del Partido Comunista de Siria, dicho partido contaba con una fuerte base kurda incluso en los niveles más altos: “el Partido Comunista de Siria (CPS) fue considerado como el “Partido Kurdo”, debido a su estrecha asociación con la comunidad kurda, y porque fue liderado por Khalid Bakdash un kurdo políticamente astuto (Mc Dowall, 2007: 472).

Posteriormente, en el año 1957 Uthman Sabri (uno de los kurdos exiliados proveniente de Turquía), junto con otros personajes, fundaron el primer partido político kurdo: el Partido Democrático de los Kurdos en Siria (Partiya Demokrat a Kurdî li Sûriyê) por sus siglas en kurdo (PKD-S). El PDK-S sirio surgió como una rama del Partido Democrático Kurdo de Iraq (PDK)². Cabe destacar que la mayoría de los partidos políticos kurdos sirios se desprendieron del (PDK-S), el Partido de la Unión Democrática, Partiya Yekîtiya Demokrat (PYD) fundado en 2003 es una excepción. Un año después de la fundación del PDK-S, las políticas en contra de los kurdos se agudizaron. Esto debido al surgimiento entre 1958 y 1961 de la República Árabe Unida (RAU) que integró a Egipto y Siria en un mismo territorio. La RAU, bajo el liderazgo de Gamal Abdel Nasser, contó con un proyecto panárabe: “el monopolio de poder de Egipto llevó a Siria a separarse en 1961, sin embargo, la unión marcó el comienzo de un período de intenso nacionalismo árabe que condujo a una mayor discriminación contra los kurdos” (McDowall, 2007: 472).

² El PDK iraquí se fundó en 1946 teniendo estrechos vínculos entre los kurdos de Irán y Mustafa Barzani (líder revolucionario kurdo de Iraq).

Debido a que el primer partido político kurdo en Siria se fundó hasta 1957, albergó a una gran heterogeneidad de miembros con distintas posturas políticas; existían tanto miembros conservadores como activistas, ex miembros de Partido Comunista y kurdos provenientes de Turquía. La misma heterogeneidad al interior del partido, desde su fundación explica por qué el PDK-S fue desprendiéndose en múltiples ramas por ex miembros fundadores de dicho partido. Tal fue el caso de Abdulhamid Hajji Darwish, quien fue un miembro fundador y, posteriormente, creador del ala derecha del Partido Democrático del Kurdistán de Siria (Partiya Demokrat a Kurdistanî li Sûriyê)³ conservando las mismas siglas PDK-S (Kurd Watch Report, 2011: 11).

Para la década de los sesenta el nacionalismo árabe y el panarabismo en la región estaba en su máximo esplendor, lo cual trajo diversas repercusiones para la escena política y organizacional kurda, “el nacionalismo árabe dejó poco espacio para la identidad kurda, ya sea en Iraq o Siria” (McDowall, 2007: 472). Como consecuencia, las políticas represivas hacia las minorías continuaron despojando a los kurdos de Jazira de su ciudadanía:

El partido Baath inició una campaña para contener a la población kurda de la Jazira [...] El 23 de agosto de 1962 se promulgó un decreto especial (núm. 93) que autorizó un censo de población en la gobernación de Al- Hasaka. Todos los habitantes no árabes, en la práctica solo los kurdos, tuvieron que demostrar mediante documentación que habían residido en Siria antes de 1945. Muchos no pudieron hacerlo y, como resultado, aproximadamente 120, 000 kurdos fueron despojados de su ciudadanía (McDowall, 2007: 473-474).

De acuerdo con reportes de Human Rights Watch (HRW, 1996) las deportaciones se realizaron de manera arbitraria y se agudizaron en 1973 con la implementación del Plan del Cinturón Árabe (al-hizam al-'arabi) durante el gobierno de Hafez Al Assad (Yildiz, 2005: 18). El Plan del Cinturón Árabe consistió en una franja de 15km de ancho y 375 km de longitud y propuso la deportación de unos 140, 000 kurdos que vivían en 332 aldeas para remplazarlos por árabes de las tribus beduinas del Éufrates quienes habían sido desplazados por la creación del lago Asad, tras la creación de la presa Tabqa” (McDowall, 2007: 475). Diversos reportes de Amnistía Internacional han documentado que durante la década de los años cincuenta y sesenta la represión hacia los kurdos se incrementó (AI, 2009).

La situación de los apátridas de Jazira provocó que no pudieran gozar de los derechos civiles más elementales y, a su vez, que no pudieran salir del país por falta de pasaporte, siendo llamados ajanib que significa extranjeros. De acuerdo Human Rights Watch, esto creó diversas dificultades para ellos debido a que no contaban con los mismos derechos que los ciudadanos árabes, además de sufrir una serie de medidas discriminatorias (HRW, 1996). Aunado a esto, los niños nacidos de los apátridas fueron conocidos como maktoumeen quienes no se encuentran registrados en ninguna institución gubernamental (McDowall, 2007: 476).

La llegada de Hafez Al Assad al poder en 1971 agudizó las políticas de asimilación, exclusión y la represión hacia su población kurda debido a su proyecto nacional árabe. El preámbulo de la constitución siria de 1973 menciona al partido Baath como “el primer movimiento en la patria árabe (Siria) que le ha dado a la unidad y un verdadero significado revolucionario, combinando la lucha nacional y social para representar la voluntad de la nación árabe, aludiendo a su pasado y tomando su papel como responsable de la libertad de todos los pueblos” (Syrian Constitution, 1973; Heller, 1974: 53). La constitución enfatiza en “la nación árabe”, estableciendo el nombre oficial del país como la “República Árabe de Siria” lo cual plantea un conflicto con las minorías étnicas del país que no fueron tomadas en cuenta dentro del proyecto del Estado nación (Syrian Constitution, 1973).

³ El líder kurdo de Iraq Jabal Talabani, influyó para que Abdulhamid Hajji Darwish fundara la rama derecha del PDK-S sirio.

De acuerdo con International Crisis Group, estas medidas continuaron durante la década de los setenta y ochenta pues “otras medidas represivas se implementaron para 'arabizar' a los kurdos. Esto incluía la prohibición del idioma kurdo en las escuelas y, más tarde, en los lugares de trabajo; la prohibición de las publicaciones en kurdo y la supresión de los kurdos en los libros de historia” (International Crisis Group, 2013).

Mientras tanto en Turquía, las políticas de asimilación de la población kurda provocaron que algunos kurdos del Sureste de Turquía (Bakur) se trasladaran a las zonas urbanas a estudiar. Ejemplo de ello fue Abdullah Öcalan quien nació en la provincia de Şanlıurfa y estudió en la Universidad de Ankara Ciencias Políticas. Cabe destacar que, durante la década de los sesenta y setenta las ideologías de izquierda entre los estudiantes universitarios de Estambul y Ankara se encontraban en su esplendor, a su vez, los movimientos estudiantiles en Turquía contaban con una gran cantidad de miembros de origen kurdo:

Comenzaron a ganar mayor visibilidad en los años 1960s cuando se fusionó con el activismo izquierdista laboral y estudiantil. En 1967, por ejemplo, se celebraron varias reuniones públicas para crear conciencia; sobre los problemas del este de Turquía. Mientras tanto, nuevas organizaciones comenzaron a aparecer en defensa de los intereses kurdos. Una de las organizaciones fue, Devrimci Doğu Kültür Ocakları (revolutionary Cultural Hearts of the East) que se estableció en 1969. Al mismo tiempo, algunas de las organizaciones y partidos existentes como el Partido Laborista Turco (TIP) comenzó a reconocer y trabajar con las causas kurdas (Sefa Flimfiek, 2004: 131).

Estos movimientos fueron, por mucho, las primeras influencias de lo que se conformaría posteriormente como un movimiento kurdo nacionalista por separado y los primeros orígenes del Partido de los Trabajadores del Kurdistán, Partiya Karkerên Kurdistan (PKK).

La influencia del partido de los trabajadores del Kurdistán (PKK) en territorio sirio durante la década de los ochenta

En 1978 se fundó el Partido de los Trabajadores del Kurdistán, Partiya Karkerên Kurdistan (PKK), y entre sus fundadores se encontraron figuras como el mismo Abdullah Öcalan, Cemîl Bayik, Duran Kalkan, Mazlum Doğan, Kemal Pir y Haki Karer, entre otros. En sus inicios, el partido se basó en una ideología marxista-leninista buscando como principal objetivo independizarse de Turquía, razón por la cual comenzó una guerra de guerrillas en 1984.

Desde su fundación, dicho partido generó tensiones con el gobierno turco, por lo que sería catalogado como un partido hostil que amenazaba la integridad nacional de Turquía. Debido a esto, en 1979 Öcalan tuvo que huir del país. Ante estos acontecimientos, el gobierno sirio de Hafez Al Assad otorgó apoyo al movimiento separatista del PKK: “durante la década de los ochentas el gobierno sirio apoyó al Partido de Trabajadores Kurdos (PKK) en Turquía, proporcionando a los combatientes del PKK con sede en Líbano armas y entrenamiento” (Castillo, 2017: 150).

Al parecer, el propósito del gobierno sirio no era colaborar para resolver la cuestión kurda en Turquía ni mucho menos en Siria. En cambio, lo que buscaba Hafez Al Assad apoyando a Öcalan y el PKK era desestabilizar al gobierno turco para lograr que Siria se posicionara como el líder regional de la zona. Como dice McDowall:

“El patrocinio del PKK por parte de Siria fue consecuencia de las graves quejas que sigue teniendo contra Turquía: (i) la pérdida del Sanjaq de Alexandretta en 1939, cuya legitimidad no acepta: (ii) El beneficio unilateral de la represa del Éufrates por parte de

Turquía que afecta desfavorablemente la cantidad de agua que se introduce a Siria. Una nueva causa de preocupación para Siria se debía a la creciente alianza de Turquía con Israel desde 1996. Esta alianza que contó con el apoyo de Estados Unidos, fue amenazadora, ya que claramente tenía como objetivo la contención de Siria y la derrota del PKK. Desde la perspectiva siria, esta alianza constituía un intento de cerco estratégico” (McDowall, 2007: 480).

Sin embargo, existía otra razón por la cual el gobierno sirio decidió apoyar al PKK. Como se ha mencionado anteriormente, la organización política kurda en Siria se gestaba de manera precaria, si bien algunos kurdos con tendencias políticas comenzaron a organizarse en asociaciones y, más tarde, en partidos, estos no tenían una base política e ideológica muy sólida a diferencia de los países vecinos.

Entonces, la llegada del PKK a Siria provocó que una cantidad de kurdos sirios se incorporaran a las filas armadas del PKK. Esto no creó problemas para Siria debido a que las demandas del PKK se dirigían en contra del gobierno turco, al cual de cierto modo se le veía como un rival regional. No obstante, la estrategia del gobierno sirio no duraría mucho tiempo ya que el punto de mayor tensión entre Siria y Turquía llegó en el año 1988 cuando el gobierno turco amenazó al gobierno sirio con cortar los suministros de agua que corren del río Éufrates si su apoyo al PKK y Öcalan continuaban. Como consecuencia, Abdullah Öcalan fue expulsado por medio del Acuerdo de Adana por medio del cual “Siria calificó al PKK como una organización terrorista; prohibió sus actividades, y las de sus afiliados; y acordó bloquear el suministro de armas, material logístico y dinero al PKK desde territorio sirio” (Kajjo: 2011). A su vez, el gobierno turco inició un proceso de extradición y juicio a Öcalan. El 15 de febrero de 1999 es detenido en Kenia y trasladado a Turquía donde primeramente se le condenó a muerte, para finalmente ser sentenciado a cadena perpetua, misma que mantiene en la isla de İmralı, en el mar de Mármara en confinamiento solitario por los cargos de terrorismo y separatismo.

A pesar de que Öcalan fue expulsado de Siria, la influencia del PKK permeó en dicho país, no sólo durante la década de los ochenta, sino durante los noventa en adelante; teniendo como resultado que en 2003 se fundara la rama siria del PKK, es decir, el Partido de la Unión Democrática, Partiya Yekîtiya Demokrat, PYD.

El cambio político ideológico de Abdullah Öcalan: de una ideología marxista leninista a un municipalismo libertario como una nueva estrategia para resolver la cuestión kurda en Turquía

Es menester abordar ahora el cambio ideológico y político en el pensamiento de Abdullah Öcalan a raíz de su encarcelamiento en 1999. Dicho cambio repercutió en la formulación de un nuevo proyecto político llamado Confederalismo Democrático como propuesta para tratar de resolver la cuestión kurda en Turquía⁴. La propuesta política e ideológica fue retomada como el nuevo estandarte tanto para el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) como para el Partido de la Unión Democrática Partiya Yekîtiya Demokrat (PYD) en Siria⁵.

Durante sus primeros años en la cárcel, Öcalan comenzó a teorizar y escribir sobre diversos temas como el origen de la civilización en Medio Oriente, el capitalismo, los modos de organización social y el mismo PKK, entre otros temas⁶. Poco a poco, el pensamiento de Öcalan comenzó a influenciarse por las ideas de diversos autores de otras latitudes geográficas como Murray

⁴ Como se explicará más adelante debido a diversos factores políticos, ideológicos y coyunturales el modelo del Confederalismo Democrático se declaró en Rojava (Kurdistán sirio) por parte del Partido de la Unión Democrática (PYD).

⁵ El Partiya Yekîtiya Demokrat, (PYD) es un partido kurdo que se fundó en Siria en el año 2003 y fue el encargado de declarar una autonomía *de facto* en Rojava a finales del año 2012.

⁶ Las obras de Öcalan escritas en la cárcel se titulan: *Prison writings volumen I, II y III*, Confederalismo Democrático, Guerra y Paz en el Kurdistán, liberando la vida: la revolución de las mujeres, entre otros.

Bookchin, Michael Foucault, Immanuel Wallerstein, Emma Goldman, pensadores pertenecientes a la escuela de Frankfurt, el movimiento zapatista mexicano, entre otros.

El análisis de las sociedades de Medio Oriente que Öcalan expone en sus Escritos de prisión volumen I y II, ha sido una de las principales diferencias que ha tenido con la teoría del marxismo clásico⁷. Esto debido a que el marxismo clásico comienza a estudiar y analizar a la sociedad moderna desde la era del capitalismo, pero sin abordar la historia de los países en la periferia y sus historias en particular en periodos anteriores a la colonización⁸.

El pensamiento teórico - ideológico de Abdullah Öcalan se puede dividir en dos etapas: la primera de corte marxista leninista que comenzó en la década de los ochentas y que abogaba por un movimiento independentista del Estado turco y la segunda que comienza a finales de los noventas basada en un "municipalismo libertario", incluso denominándose "apoismo" el cual aboga por una autonomía⁹.

Durante la segunda etapa, Öcalan retomó el concepto de municipalismo libertario de Bookchin¹⁰, esto como una forma de organización administrativa en las comunas que denominaría como Confederalismo Democrático. Dicho concepto se refiere al nombre del proceso que pretende volver a crear y expandir el ámbito político democrático como el lugar del autogobierno de la comunidad. "Este proceso, por lo tanto, tiene que tener como lugar de partida la comunidad" (Vidal, 2014).

Es decir, Bookchin plantea la autogestión en comunas locales que ejerzan la democracia directa y una toma de decisiones que impacte en los niveles locales y, a su vez, se conecten a niveles superiores. La forma propuesta para manejar dicho sistema por Bookchin se establecería de la siguiente manera: "es sobre todo una red de consejos administrativos cuyos miembros o delegados son elegidos de las asambleas populares democráticas cara a cara, en las diferentes aldeas, pueblos e incluso en los barrios de las grandes ciudades. Los miembros de estos consejos confederales están estrictamente obligados y capacitados para ser responsables ante las asambleas que los eligen, con el fin de coordinar y administrar las políticas formuladas por las propias asambleas. Su función es, por lo tanto, puramente administrativa y práctica, no política, como la función de los representantes en los sistemas republicanos de gobierno" (Vidal, 2014).

Además de la interdependencia entre las comunidades, el Confederalismo Democrático ha propuesto una democracia participativa en temas sobre el cuidado del medio ambiente y la situación de la mujer. Es decir, se plantea un modelo que no sólo sea político, sino que vincule algunos aspectos sociales y económicos. Bookchin ha ligado dicho modelo político con la lucha ecológica. La propuesta de Öcalan ha incluido el cuidado ecológico como una forma de contrarrestar las practicas extrativistas de las empresas capitalistas en la región; las cuales han generado una gran destrucción ecológica.

⁷ Desde la fundación del PKK en 1978 dicho partido contaba con una ideología marxista leninista, por ello el presente apartado destaca dicho cambio.

⁸ El análisis y la crítica que realiza Öcalan al marxismo clásico podría ser el equivalente de las teorías poscoloniales en América Latina. Además, Öcalan se adentra en un análisis dentro de la filosofía política al proponer un modelo político para resolver la *cuestión kurda*, es decir, el Confederalismo Democrático.

⁹ Apoismo proviene de "Apo" como comúnmente se le conoce a Öcalan.

¹⁰ Si bien Öcalan recibió influencia de diversos autores para proponer el Confederalismo Democrático, el presente artículo retoma a Bookchin debido a su aportación en los conceptos de municipalismo libertario y ecologismo social; los cuales han sido pilares esenciales del confederalismo junto con la lucha femenina o *jineologi*.

Históricamente durante la década de los ochenta y noventa en Bakur (Kurdistán turco), el tema ecológico comenzó a tomar relevancia, debido a la industrialización y sobreexplotación de recursos en la zona, primordialmente por petrolíferas y mineras, sobre todo en zonas rurales. De acuerdo con Ercan Ayboga ¹¹, el debate sobre la ecología, comenzó en la década de los noventa con el Movimiento de Liberación Kurdo (MLK), “el debate tuvo lugar en el contexto de la destrucción sistemática de Bakur a través de la guerra del Estado turco contra los kurdos; más de 2,5 millones de personas desplazadas se enfrentaron de forma brutal a la vida urbana y capitalista, mientras que las fuerzas estatales turcas destruían hasta 4.000 aldeas e incendiaban enormes zonas boscosas en Bakur” (Ayboga, 2017). Aunado a esto, durante la década de los noventa, el papel de la mujer en el movimiento de Bakur, comenzó a tomar relevancia, lo cual se pudo ver reflejado tanto a nivel teórico en el pensamiento filosófico y político de Öcalan como a nivel práctico en la región de Bakur.

Durante la década de los noventa, se comenzó a gestar un movimiento liderado por mujeres al interior del PKK. Particularmente, en el año 1993 se comenzaron a realizar diversos congresos de mujeres para discutir las problemáticas de género e igualdad. Aunado a esto, en 1995 se creó la Unión de Mujeres Libres de Kurdistán, YAJK Yekitiya Azadiye Jinen Kurdistán y la primera unidad guerrillera integrada sólo por milicianas. Una de las primeras cuestiones que se plantearon en dichos congresos, fue la lucha en contra del patriarcado. Asimismo, el 8 de marzo de 1999 fue fundado el partido de las mujeres con el nombre del Partido de las Mujeres Trabajadoras del Kurdistán (PJKK) (ANF, 2017).

A su vez, durante la década de los noventa, Öcalan comenzó a reflexionar acerca de las cuestiones relacionadas con la liberación de la mujer, siendo algunos de sus eslóganes más famosos “un país no puede ser libre hasta que todas las mujeres sean libres” o “para mí, la libertad de las mujeres es más preciada que la libertad de la patria” (Öcalan, 2012: 19). Öcalan considera que el patriarcado se encuentra arraigado al capitalismo como una forma de opresión hacia las mujeres: “por un lado, el sexismo de la sociedad del Estado-Nación fortalece el poder de los hombres, por el otro, el Estado-Nación torna su sociedad en una colonia a través de la explotación de las mujeres” (Öcalan, 2012: 17).

Öcalan ha profundizado sobre las relaciones entre el Estado, el sexismo y la mujer en las sociedades capitalistas, resultado de ello ha sido su publicación titulada: Liberando la vida, la revolución de las mujeres publicada en el año 2013, un año después de que la autonomía en Rojava fuera declarada. Öcalan argumenta que las estructuras de poder y dominación no sólo son replicadas por medio del Estado, sino que también son replicadas en el núcleo familiar y en las relaciones interpersonales (Öcalan, 2013).

La integración del municipalismo libertario, la lucha ecológica y la lucha de las mujeres en el pensamiento filosófico y político de Öcalan a nivel teórico dio origen a un cambio de estrategia sobre la cuestión kurda; ya no buscando una independencia del Estado turco sino apelando hacia una autonomía al interior del Estado. Este cambio de estrategia implica de facto reconocer la existencia del Estado turco, acción que no había sido proclamada por el partido anteriormente.

El cambio de estrategia se puede deber a diversas razones: En primer lugar, se debe de tener en cuenta que la guerra de guerrillas que desató el PKK en contra del Estado turco en 1984 ha sido un conflicto que hasta la fecha no ha tenido una solución. Como consecuencia, en segundo lugar, es necesario pensar en que ese alargamiento del conflicto ha provocado bajas humanas de ambos lados, destrucción de poblados y diversas tensiones entre el gobierno turco y el PKK que ha afectado mucho a la población civil kurda. También, a pesar del cese al fuego en diversas

¹¹ Ercan Ayboga ha trabajado en la administración municipal de Diyarbakir (Amed) y fue co-coordinador de Relaciones Internacionales y patrimonios incluido el proyecto urbano del río Tigris. Al mismo tiempo está activo en el Movimiento de Ecología de Mesopotamia, con base en el Kurdistán turco.

ocasiones por ambas partes o de manera unilateral, y las diversas negociaciones encaminadas hacia una solución, no se ha logrado poner una solución definitiva, sobre todo porque la violencia ha aumentado también en épocas de negociación e incluso dicho asunto ha sido elevado a una cuestión de seguridad nacional para el gobierno turco.

Por esta serie de razones, se argumenta que una de las causas del cambio en el pensamiento ideológico de Öcalan tiene que ver con una visión pragmática de los acontecimientos sobre la resolución de la cuestión kurda, en la cual se deduce que es más factible negociar con el Estado turco una autonomía que una independencia, esto debido a que la antigua estrategia que abogaba por una independencia no logró su objetivo y por el contrario acrecentó las tensiones con el gobierno turco.

Otras de las razones por las cuales se argumenta que pudo existir un cambio ideológico y político en el pensamiento de Öcalan tienen que ver con su vida personal y el contexto internacional. En 1999 Öcalan fue encarcelado, y fue durante esta etapa que comenzó a escribir sobre diferentes temas como el origen de la civilización, el capitalismo, las sociedades modernas y poco a poco fue nutriendo su pensamiento con distintos autores. De igual manera, el pensamiento de Öcalan se fue transformando con respecto a los acontecimientos por los cuales atravesaban los kurdos, es decir, las bajas humanas debido a la guerrilla y las principales tensiones referentes al fracaso de las negociaciones de paz entre el gobierno turco y el PKK.

A su vez, Öcalan comenzó a realizar una crítica hacia las sociedades modernas, el modo de producción capitalista y los Estados/ nación. Por lo cual, abogar hacia una independencia y en consecuencia convertirse en un Estado contradiría sus ideas a nivel teórico. Al menos, él lo afirmó de la siguiente manera: “veremos ahora por qué la fundación de un Estado-Nación kurdo separado no tiene sentido para los kurdos. A lo largo de las últimas décadas los kurdos no sólo han luchado contra la represión de los poderes dominantes y por el reconocimiento de su existencia, sino también por la liberación de su sociedad del dominio del feudalismo. De ahí que no tenga sentido reemplazar las viejas cadenas por nuevas o incluso intensificar la represión” (Öcalan, 2012: 19). De acuerdo con la visión de Öcalan, en Medio Oriente la creación de los Estados modernos más que resolver los conflictos de la región los han incrementado, sobre todo debido a las divisiones arbitrarias de las fronteras en un primer momento y, posteriormente, debido a la herencia colonial y el modo de producción capitalista.

Por último, el contexto internacional ha sido otro factor que influyó en el cambio de pensamiento Öcalan. Destacando que fue en 1978 cuando Öcalan se convirtió en el líder del PKK adoptando una ideología marxista – leninista influenciado por las ideas de la Unión Soviética, la cual en ese momento tenía un papel importante a nivel mundial con un estandarte socialista. No obstante, un año antes del encarcelamiento de Öcalan, la Unión Soviética cae y comienza el cuestionamiento sobre la importancia del socialismo como un modelo político, lo cual lleva a nuevos autores y teóricos a buscar alternativas en otros modelos políticos y sociales, además de analizar los fallos del socialismo en la práctica.

La transformación en el pensamiento político e ideológico de Öcalan en prisión da como resultado el término de Confederalismo Democrático¹², el cual se refiere a un modelo político-social que propone para resolver la cuestión kurda. El término fue utilizado por primera vez durante un discurso de Öcalan en 2005 en el marco de la celebración del Nowrouz kurdo. Ese mismo año

¹² El 20 de marzo de 2005 el confederalismo democrático se declaró como ideología general para la organización Koma Civakên Kurdistan (KCK).

aparece publicado su libro Confederalismo Democrático , el cual fue escrito en condiciones precarias: “Todos los 13 libros que escribió en la prisión entre 1999 y 2010 fueron escritos a mano” (Al-Ali, 2017: 22). El libro titulado Confederalismo Democrático de Öcalan en 2012 enuncia los principios de dicho modelo, teniendo como principales pilares el municipalismo libertario, el ecologismo social y jineolugi o la lucha femenina.

En el año 2012 en medio de un conflicto armado en Siria el Partido de la Unión Democrática, Partiya Yekîtiya Demokrat (PYD) declaró una autonomía de facto en la Federación del Norte de Siria comúnmente conocida como Rojava, implementando la propuesta de Abdullah Öcalan, es decir, el Confederalismo Democrático, contando además con dos fuerzas armadas que son: las Unidades de Protección Populares (YPG) y las Unidades de Protección Femeninas (YPJ) para su auto defensa.

El Partido de la Unión Democrática, Partiya Yekîtiya Demokrat (PYD) se fundó el 20 de septiembre de 2003 por kurdos sirios simpatizantes del PKK y se ha caracterizado por ser partidario político - ideológico del PKK y de Abdullah Öcalan. Cabe recordar que el PKK y Abdullah Öcalan operaron en territorio sirio y libanés, por veinte años. La base del PYD se ha caracterizado por hacer un llamamiento para el reconocimiento constitucional de los derechos kurdos y una “autonomía democrática” (Carnegie, 2012).

A pesar de las dificultades derivadas de un conflicto armado y la intervención tanto del auto proclamado estado islámico Kobane 2014 como de Turquía en 2018 con la operación rama de olivo en Rojava; las ideas políticas e ideológicas tanto de Abdullah Ocallean como del PKK se materializaron con la implementación del Confederalismo Democrático. Por otro lado, la situación de los kurdos de Bakur ha sido diferente debido a la agudización del discurso de seguridad nacional a partir de 2015 llevado a cabo por el Partido de la Justicia y el Desarrollo, Adalet ve Kalkınma Partisi, AKP.

Las relaciones entre Turquía y el PKK en Bakur (Kurdistán turco) a partir de la llegada del AKP al poder

La guerra de guerrillas llevada a cabo por el PKK ha sido un factor latente para Turquía tanto en la política interna como en sus relaciones internacionales. Desde sus inicios el Estado turco consideró al PKK como una organización separatista – terrorista que ha atentado en contra de la seguridad e integridad de la nación. De igual modo, el partido es catalogado como una organización terrorista tanto para Estados Unidos como para la Unión Europea desde 2004. No obstante, con la llegada del AKP al poder en 2003 se comenzó un proyecto de apertura, posteriormente, en 2009 se iniciaron las negociaciones secretas entre el gobierno turco y el PKK y, finalmente, se inicia “el proceso de paz en enero de 2013 para resolver la cuestión kurda a través del diálogo y las negociaciones políticas en lugar de las medidas militares” (Özpek, 2019: 38).

Durante este periodo, existieron diversos factores que alentaron al AKP una política de apertura hacia la cuestión kurda. Una de las más destacadas ésta relacionada con la política exterior turca, particularmente debido al deseo de Turquía de adherirse a la Unión Europea desde el año 1999 cuando el gobierno turco realizó algunos cambios como la abolición de la pena de muerte, la adhesión de la carta de los Derechos Humanos y el cambio para la resolución de la cuestión kurda desde una perspectiva política, lo cual explica, en gran medida, que Öcalan, aun como preso político, se mantuviera con vida como actor preponderante.

No obstante, las tensiones entre Turquía y el PKK continuaron en algunos periodos. Cabe destacar que el conflicto entre ambas partes ya había provocado destrucción, toques de queda y represión en varias aldeas kurdas. En 2004, después de cinco años de un cese al fuego de forma unilateral por parte del PKK, se reiniciaron las hostilidades. En el año 2006, desde la cárcel, Öcalan pidió a los miembros del PKK que cesara la lucha armada. Un año antes, su primera publicación sobre Confederalismo Democrático y sus escritos en la cárcel ya habían sido publicados.

No sería hasta el 21 de marzo de 2013 cuando Öcalan realizó otro llamamiento hacia el fin de la lucha armada y un cese al fuego. Si bien el cese al fuego se logró, de acuerdo con International Crisis Group, la violencia no cesó pues este think tank estimó que alrededor de 40, 000 personas habían sido asesinadas desde 1984 hasta el año 2016 (International Crisis Group, 2016). De igual forma, los ataques hacia los poblados kurdos continuaron durante algunas temporadas hasta el año 2017.

Para el año 2015, Öcalan realizó otro llamamiento y convocó un Congreso Extraordinario del PKK para acabar con 40 años de lucha, esto por medio de una carta que fue leída el día de la festividad del Nowrouz en la principal ciudad kurda de Turquía, Diyarbakir.

No obstante, el mayor punto de tensión llegó en junio de 2015 cuando se celebraron las elecciones legislativas en Turquía y por primera vez un partido pro kurdo el Partido Democrático del Pueblo, Halkların Demokratik Partisi (HDP), logró superar el umbral del 10 % que marca la ley para acceder como grupo al Parlamento. Aunado a esto, el Partido del Movimiento Nacionalista, Milliyetçi Hareket Partisi (MHP), también tiene éxito en las elecciones. Como consecuencia, el partido en el gobierno Partido de la Justicia y Desarrollo (AKP) pierde la mayoría absoluta y cambian las dinámicas políticas domésticas en Turquía.

Estos acontecimientos crearon diversas tensiones y puntos de desencuentro entre el gobierno turco y el PKK: Para superar este desafío, el presidente Recep Tayyip Erdogan recurrió al paradigma de seguridad ortodoxo de la República que considera la cuestión kurda como una amenaza a la seguridad más que como un problema político. Como resultado de la negativa a tratar la cuestión kurda sobre la base del diálogo político, “se adoptaron medidas militares, al igual que ocurrió contra el descontento de los círculos liberales y seculares que se manifestaron en la protesta de Gezi en 2013” (Özpek, 2019: 36).

Las rivalidades políticas del AKP con otros partidos tanto en las urnas como en la vida política durante dicha época también fueron un factor que propició el discurso de seguridad nacional. Cabe destacar que el 15 de julio de 2016 se intentó dar un golpe de estado por opositores al régimen el cual resultó un fracaso, “provocando una purga tanto de las fuerzas armadas y de seguridad como de la judicatura relacionados con el movimiento Gülen” (Özpek, 2019: 40).

La rivalidad política hacia el AKP propició que dicho partido cambiara nuevamente su estrategia política para mantenerse en el poder: “el AKP fue el actor tutelar para determinar que era la seguridad nacional y quienes amenazan la seguridad nacional [...] El AKP explotó su monopolio sobre la securitización y eliminó las críticas de los grupos opositores” (Özpek, 2019: 35).

A su vez, en 2015 algunos poblados de Bakur al Sureste de Turquía declararon una autonomía en una resonancia con lo que se estaba gestando en el norte de Siria con sus vecinos kurdos de Rojava. Entre ellos se encontraban: Dersim, Varto, Mus, Lice, Farqin/Silvan, Bitlis, Van, Diyarbakir, Derik, Mardin, Kerburan, Nusaybin, Idil, Cizre, Silopi, Sirnak, Hakkari, Gever y Semdinli en Bakur, lo cual propició nuevamente enfrentamientos en la zona (Özpek, 2019: 40).

La autonomía en Bakur tuvo una influencia directa por el modelo de Confederalismo Democrático propuesto por Öcalan y por el ya implementado en Rojava, ya que se integró la lucha ecológica y la lucha de la mujer como principales pilares, además de contar con fuerzas armadas llamadas: Unidades de Protección Civil Yekîneyên Parastina Sivîl (YPS).

Bakur comenzó a organizarse por medio de cooperativas a nivel local, mientras que el Movimiento Ecológico de Mesopotamia MEM se encargó de llevar a cabo campañas ecológicas y

autosustentables en contra de la destrucción del medio ambiente. A su vez, en Bakur, el paradigma de la lucha femenina también se puso en práctica por medio de diversas cooperativas, entre las que se encontraron: la Cooperativa de Mujeres de Bağlar y Cooperativa de Huertos de Mujeres (Bostancı Kadınlar Kooperatifi, BİKAD-Koop) cuyo principal objetivo era la participación de las mujeres y la agricultura autosustentable (Rojava Azadi Madrid, 2017). A su vez, las mujeres comenzaron con la venta de productos y ropa bajo la marca Eko-jin. Poco después se creó JINHA la agencia de noticias de mujeres kurdas de Turquía, emulando el ejemplo de organización femenino en Rojava. Las acciones llevadas a cabo en Bakur, se facilitaron debido a que el partido HDP ganó las elecciones en la zona. Sin embargo, dichos acontecimientos provocaron más tensiones y violencia entre las fuerzas armadas turcas y los kurdos de dicha zona.

La pérdida de poder absoluto en las elecciones del 2015 para el AKP junto con los sucesos en Bakur y las pugnas políticas con otros partidos políticos, propiciaron que el discurso alrededor de la cuestión kurda se basara en un discurso de seguridad nacional y criminalización a través de medidas militares. En el año 2018 las tropas militares del gobierno turco incursionaron en el cantón de Afrin en Rojava para combatir a las fuerzas armadas kurdas y al Partido de la Unión Democrática, PYD, en un claro intento de cortar la influencia del norte de Siria en la población kurda de Turquía. Asimismo, se comenzó la operación militar turca llamada Peace Spring en Rojava que tuvo como objetivo crear una zona tapón o corredor que evite tanto la vinculación como la propagación del modelo político kurdo al sureste de Turquía, en un ejercicio muy similar al cinturón Árabe que se había propuesto desde la República Siria años atrás, pero esta vez organizado por el gobierno islamista de Erdogan. De igual forma, se pretendió repoblar dicha zona con millones de refugiados sirios mediante la intervención militar turca “Oleada de Paz” en octubre de 2019, situación que ha abierto un nuevo debate geopolítico sobre el futuro de la cuestión kurda en la zona en cuestión.

Conclusión

El presente artículo analizó la conformación y trayectoria del movimiento cultural y político kurdo en Turquía y Siria a través de la interacción de los dos actores políticos más relevantes en este proceso: el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) y el Partido de la Unidad Democrática (PYD). En el texto se destacó la influencia kurda en la zona transfronteriza que comprende el norte de Siria y el sur de Turquía, y se identificaron algunas causas históricas y coyunturales que explicaron cómo los proyectos de autonomía tanto en Rojava como en Bakur se han influenciado mutuamente, y cómo la vinculación geográfica y lingüística entre ambas regiones, además de los posteriores vínculos ideológicos y políticos entre PKK con el PYD, se erigieron como factores fundamentales para que estos nexos se pudieran llevar a cabo.

A lo largo del texto se pudo observar cómo los kurdos en Turquía encontraron más obstáculos para el desarrollo de sus proyectos autonómicos en Bakur debido, sustancialmente, al discurso securitizador del Estado turco que implementó medidas de cooptación, represión, asimilación y militarización contra la población kurda y que se consolidaron como el factor primordial que evitó un desarrollo autónomo del PKK en Bakur, a diferencia de lo que los kurdos del PYD alcanzaron en Rojava, al menos hasta el año 2019 cuando se implementó la nueva ofensiva militar turca en la zona.

Es importante recordar que el texto ha planteado que la marginación de la población kurda y las medidas de represión, asimilación y exclusión tanto en Siria como en Turquía trajeron como consecuencia el surgimiento de un movimiento kurdo que exigió sus libertades políticas y culturales en ambos Estados.

Ante esto, y como hallazgo importante, se puede decir que el movimiento político kurdo se desarrolló primero en Siria (pero por la influencia de exiliados kurdos provenientes de Turquía), pero hoy en día dicha influencia se ejerce en sentido contrario, es decir, de Rojava a Bakur, dado el

éxito que alcanzó el Confederalismo Democrático en el norte de Siria, no sólo por el vacío de poder generado por la crisis del poder en Damasco y el conflicto armado sirio desde 2011, sino también por la aceptación internacional que el modelo alcanzó en la esfera pública transnacional, esto sin dejar de lado claramente los factores históricos, geográficos y demográficos que fueron expuestos a lo largo de este trabajo.

En el caso de Turquía, la cuestión kurda ha sido un asunto latente tanto en la política interna como en la política exterior y, al mismo tiempo, un asunto sensible de abordar debido a la estrategia de guerra de guerrillas que comenzó el PKK durante la década de los ochenta y que los convirtió en un actor criminalizado frente a la audiencia pública de Ankara. Si bien con la llegada del AKP al gobierno turco se intentó una resolución de la cuestión kurda por la vía política, en el año 2015 el discurso sobre la seguridad nacional regresó y provocó medidas militares por parte del gobierno hacia zonas tanto de Bakur y Rojava, criminalizando los proyectos de autogestión en ambos lados de la frontera entre Turquía y Siria.

Los factores antes mencionados muestran que históricamente la negación de la cuestión kurda ha provocado tensiones, enfrentamientos encubiertos e intervenciones militares, a pesar de que el HDP buscó una vía política en Turquía para resolver el conflicto. No obstante, la llegada de fuerzas políticas tanto opositoras como kurdas al Parlamento turco en 2015 causó una sacudida en el equilibrio de fuerzas al interior de Turquía, por lo que la estrategia negociadora se ha visto silenciada por el discurso sobre la seguridad nacional, mismo que ha llevado a Ankara a entrar militarmente al norte de Siria, primero en Afrin en 2018, y posteriormente en otros cantones de Rojava desde octubre de 2019, inaugurando una nueva fase de incertidumbre cuyo análisis y seguimiento rebasan los objetivos de este trabajo.

Referencias

- AL-ALI, N. (2017): "Foreword", en ÖCALAN Abdullah. (Author), *The Political Thought of Abdullah Öcalan: Kurdistan, Woman's Revolution and Democratic Confederalism* (pp. Vii-Xvii). London: Pluto Press.
- ANF. (2017, 15 de agosto): "Kurdish women from first organization to first army" *anfenglish*. Disponible en <https://anfenglish.com/women/kurdish-women-from-first-organization-to-first-army-21557> [consulta: 28 de octubre de 2019].
- AMNISTÍA INTERNACIONAL. (2009): "Trial of Kurds in Syria likely to be a 'parody of justice'". Disponible en <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2009/12/trial-kurds-syria-likely-parody-justice-20091215/> [consulta: el 17 de mayo de 2019].
- AYBOGA, Ercan. (2017, septiembre): "Ecology in Democratic Confederalism" *Peace in kurdistan campaign*. Disponible en <https://peaceinkurdistancampaign.com/2018/04/11/ecology-in-democratic-confederalism/> [consulta: 12 de junio de 2019].
- BOZARSLAN, Hamit. (2003): "The making of Kurdish identity: Pre 20th century historical and literary discourses", en VALI, Abbas (Ed.), *Essays on the origins of Kurdish nationalism and the question of origins*, Estados Unidos, Mazda publishers inc, pp. 163-190.
- CARNEGIE MIDDLE EAST CENTRE. (2012): "The Kurdish Democratic Union Party" *Carnegie*. Disponible en <http://carnegie-mec.org/diwan/48526?lang=en> [consulta: el 19 de julio de 2019].
- CASTILLO, Juan C. (2017): "Narrativas de las organizaciones políticas kurdas y su papel en el torbellino sirio", en CONDE, G. (coord). *Siria en el Torbellino: Insurrección, guerras y geopolítica*. México: Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México, pp. 141-168.

DW. (2018, 9 de marzo): "Who is Salih Muslim, the Syrian kurdish leader wanted by Turkey?", DW. Disponible en <https://www.dw.com/en/who-is-salih-muslim-the-syrian-kurdish-leader-wanted-by-turkey/a-42899328> [consulta: 10 de julio de 2019].

FUCARO, Nelida. (2003): "Kurds and Kurdish Nationalism in Mandatory Syria: Politics, Culture and Identity", en VALI, Abbas (Ed.), *Essays on the origins of Kurdish nationalism and the question of origins*, Estados Unidos, Mazda publishers inc, pp. 191-218.

GUNTER, Michael. (2014): *Out of Nowhere: The Kurds of Syria in Peace and War*, London: Oxford University Press.

HALHALLI, Bekir. (2018): "Kurdish Political Parties in Syria: Past Struggles and Future Expectations", en TUGDAR, E. Elif, Al, Serhun (Eds.), *Comparative Kurdish Politics in the Middle East, Actors, Ideas, and Interests*, Cham: Palgrave Macmillan. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-319-53715-3_2

HELLER, Peter. (1974). "The permanent Syrian constitution of 1973", en *The Middle East Journal*, 28:1, pp. 53-56.

HUMAN RIGHTS WATCH. (1996): "Syria: The silenced kurds", Human Rights Watch, Disponible en <https://www.hrw.org/reports/1996/Syria.htm> [consulta: 12 de mayo de 2019].

INTERNATIONAL CRISIS GROUP. (2013): "Syria's Kurds: A Struggle within a Struggle" Crisis Group. Disponible en <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/eastern-mediterranean/syria/syria-s-kurds-struggle-within-struggle> [consulta: 14 de mayo de 2019].

INTERNATIONAL CRISIS GROUP. (2016): "Turkey's PKK conflict: The death toll" Crisis Group. Disponible en <https://www.crisisgroup.org/europe-central-asia/western-europemediterranean/turkey/turkey-s-pkk-conflict-death-toll> [consulta: 14 de mayo de 2019].

INSTITUT KURDE. (2016): "The Kurdish Population" Institut Kurde De Paris. Disponible en <https://www.institutkurde.org/en/info/the-kurdish-population-1232551004> [consulta: 1 de noviembre de 2019].

KAJJO, Sirwan y SINCLAIR, Christian. (2011, 31 de agosto): "The Evolution of Kurdish Politics in Syria", MERIP. Disponible en <https://merip.org/2011/08/the-evolution-of-kurdish-politics-in-syria/> [consulta: 28 de octubre de 2019].

LEEZENBERG, Martin. (2016): "The ambiguities of democratic autonomy: The Kurdish movement in Turkey and Rojava", *Southeast European and Black Sea Studies*, nº 4, pp. 671-690. DOI: <https://doi.org/10.1080/14683857.2016.1246529>

MARTORELL, Manuel. (2016): *Kurdos*, España, Catarata.

MC DOWALL, David. (2007): *A Modern History of the Kurds*, London IB: Tauris.

ÖCALAN, Abdullah. (2012): *Confederalismo Democrático*, Traducción al español de International Initiative Edition. Cologne: International Initiative Edition.

ÖCALAN, Abdullah (2013): *Liberando la vida la revolución de las mujeres*, Traducción al español de International Initiative Edition. Cologne: International Initiative Edition.

ÖCALAN, Abdullah. (2011): *Prison Writings: The PKK and the Kurdish question in the 21st century*, London: International Initiative edition.

ÖCALAN, Abdullah. (2017): *The political thought of Abdullah Öcalan: Kurdistan, Woman's Revolution and Democratic Confederalism*, London; Pluto Press. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctt1n7qkks>

ÖZPEK, Burak. (2019): "The state's changing role regarding the Kurdish Question in Turkey: From consistent tutelage to volatile securitization", *Alternatives: Global, Local, Political*, june, nº I, pp.35-49. DOI: <https://doi.org/10.1177/0304375419854599>

ROJAVA AZADI MADRID. (2017, 16 de mayo): "Autogobierno económico en la autonomía democrática. El ejemplo de Bakur (Kurdistan turco)". Disponible en <https://rojavaazadimadrid.org/autogobierno-economico-en-la-autonomiademocratica-el-ejemplo-de-bakur-kurdistan-turco/> [consulta: 23 de noviembre de 2019].

SIERRA, María de Lourdes (2007): *La influencia del factor externo en la conformación del Medio Oriente moderno y sobre sus Relaciones Internacionales*, México: UNAM.

- SYRIAN CONSTITUTION. (1973): *International Labor Organization Network*. Disponible en <https://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/ELECTRONIC/91436/106031/F931434246/constitution2.pdf> [consulta: 23 de noviembre de 2019].
- TEJEL, Jordi. (2009): *Syria's Kurds: History, politics and society*, London: Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203892114>
- ÜNVER, Hamid. (2017, mayo): "Political philosophy and political discourse of intra-state conflicts: the case of human rights in Turkey's Kurdish question", *Research and Policy on Turkey*, nº 2, pp. 179-191. DOI: <https://doi.org/10.1080/23760818.2017.1350343>
- VALI, Abbas (Ed.). (2003): *Essays on the origins of Kurdish nationalism and the question of origins*, s/l: Mazda publishers.
- VIDAL, Capi. (2014, 30 de mayo): "El municipalismo libertario según Murray Bookchin" *Portaloaca*. Disponible en <https://www.portaloaca.com/pensamiento-libertario/textos-sobre-anarquismo/9019-el-municipalismo-libertario-segun-murray-bookchin.html> [consulta: 1 de junio de 2019].
- WHITE, Benjamin. (2010): "The Kurds of Damascus in the 1930s: Development of a Politics of Ethnicity", *Middle Eastern Studies*, nº 6, 901-917. DOI: <https://doi.org/10.1080/00263206.2010.520413>
- YILDIZ, Kerim. (2005): *The Kurds in Syria: The forgotten people*. London: Pluto Press.